

**Alfonso BOTTI (a cura di), *Clero e guerre spagnole in età contemporanea (1808-1939)*, Rubbettino Editore, Soveria Mannelli 2011, 462 pp.**

Esta edición de las ponencias presentadas al «VIII Convegno Internazionale di Studi storici di ‘Spagna contemporanea’», celebrado en 2008 en Alessandria y Novi Ligure, es una muy buena noticia. Ha coordinado esta publicación Alfonso Botti, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Módena y Reggio Emilia y director de la serie «Ispanistica» de la editorial Rubbettino. El entramado de aquel encuentro fue la nueva documentación accesible desde 2006 en los archivos vaticanos para la época de entreguerras, el bicentenario de la Guerra de Independencia en 2008, las nuevas publicaciones sobre clero y guerra en el siglo XIX y XX español, y los procesos de canonización de sacerdotes asesinados en la guerra civil.

Estamos ante un ambicioso proyecto, que reúne los excelentes trabajos de diecisiete investigadores italianos y españoles. No es sólo un acierto la elección de un *tempo* histórico de larga duración, que al abarcar todo el siglo XIX y las cuatro primeras décadas del XX nos ofrece una visión panorámica sobre los eclesiásticos españoles ante la violencia. También son de aplaudir las diferentes perspectivas literaria, iconográfica, histórica que estudian la percepción del clero en la mentalidad popular, su imagen elaborada y transmitida en la prensa y literatura, en las artes plásticas o en el cine (de eso tratan las aportaciones de Guillermo Carrascón, Nicola del Corno, Marco Cipolloni y Elena Colombo), y su implicación en las tres guerras civiles de ese periodo: la de Independencia contra los franceses, las guerras entre carlistas y liberales, y la guerra entre dos visiones antagónicas sobre la identidad de España, entre 1936 y 1939.

Con todo, el propio Alfonso Botti alude en su capítulo introductorio a que estas actas no incluyen trabajos correspondientes al *Desastre* de 1898 o a la guerra de África. Y aún

echamos en falta un estudio sobre el clero nacionalista catalán y vasco durante la guerra civil del 36. Pero esto no empaña la utilidad de un libro llamado a ser una consulta ineludible para investigadores y para un público más amplio, que clarifica la actitud del clero español ante la violencia durante ese ancho periodo escogido.

Los diversos trabajos se centran en el bajo clero diocesano y en el clero regular español. Es un excelente marco para contextualizar esas actitudes colectivas la síntesis de Giovanni Vian acerca de la evolución del magisterio papal sobre la guerra y la paz desde Gregorio XVI a Pío XI. También es de provecho el análisis sobre algunos obispos: Cristóbal Robles indaga específicamente sobre los prelados Pedro Segura y Mateo Múgica en los meses iniciales de la II República; y todos los estudios para la guerra antinapoleónica de 1808-1814 (los de Walter Ghia, Jean-René Aymes, Vitorio Scotti Douglas, Maximiliano Barrio Gonzalo y Emilio La Parra López) y el que analiza las guerras carlistas (a cargo de Carlos M. Rodríguez López-Brea) abordan también el surgimiento de una minoría de obispos afrancesados o carlistas, y su inclinación por la paz y la guerra, respectivamente.

Es más asequible identificar a un episcopado dividido en dos mitades asimétricas que precisar con detalle las conductas ante la violencia de decenas de miles de sacerdotes y religiosos relativamente *invisibles*, sobre los que hay fuentes más dispersas y menos monografías realizadas. *Clero e guerre spagnole* dibuja con detalle el mapa de las actitudes colectivas (también asimétricas) del clero español, que ejerce o padece la violencia durante los dos periodos de conflicto bélico más intensos: de una parte, los curas enrolados en las partidas guerrilleras entre 1808 y 1814; de otra, los eclesiásticos asesinados en la zona republicana

na durante la guerra civil y los que colaboraron en la contienda con el naciente régimen franquista.

En cuanto a los capítulos que Alfredo Verdoy, José Luis Ledesma y Alfonso Botti dedican al clero durante la guerra civil, hay que mencionar algunas virtudes comunes. No está de más subrayar que son análisis equilibrados que huyen del prejuicio y de la apología, que utilizan fuentes primarias y que conocen y manejan con gran soltura la bibliografía, un rasgo común al resto de trabajos, por otra parte. Y, también, que plantean nuevas propuestas dignas de atención.

Verdoy sugiere que los autores católicos que abordan la persecución religiosa a la Iglesia deberían despojarse de una mentalidad hagiográfica, poco dialogante con la historiografía civil sobre el particular y limitada para aportar nuevas perspectivas de análisis. Ledesma acentúa las raíces culturales y políticas de la clerofobia de la izquierda republicana, e inserta la oleada anticlerical en los primeros meses de una guerra que dinamitó los mecanismos de control político y social en la zona republicana, y cómo después se impuso una lógica distinta de recuperación del orden y de institucionalización de la violencia.

Por último, Botti ofrece una completa clasificación del clero español en guerra que incluye filiaciones de sacerdotes, con nombres y apellidos, republicanos y franquistas, ordenados estos últimos por las tareas que realizaron: conspirativas, apoyo oral o escrito, participación armada en el ejército sublevado, delatores de republicanos, y asistencia pastoral a fusilados o en las cárceles. Además, aporta dos hipótesis para el debate sobre las causas de la violencia anticlerical en la guerra civil, que necesitarían ser validadas por futuras investigaciones: un clero percibido por sus rivales con una identidad política y no religiosa; y un clero cuya preparación cultural y pastoral sus mismos superiores españoles y romanos juzgaron muy críticamente entre 1934 y 1938, opinión que entonces marginaron y sustituyeron por otra sobre el carácter martirial de aquellos miles de sacerdotes asesinados.

Este libro, en definitiva, ofrece respuestas convincentes y preguntas relevantes para seguir indagando con rigor en un tema de gran interés historiográfico y social.

Santiago MARTÍNEZ SÁNCHEZ  
Universidad de Navarra

---

**Á. CASTRO SÁNCHEZ-J. A. EGEA ARANDA-Rosa M. GARCÍA NARANJO-O. MORALES PÉREZ-E. J. NAVARRO MARTÍNEZ (coords.),** *Franciscanos, Místicos, Herejes y Alumbrados*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba - Séneca Editorial, Córdoba 2010, 468 pp.

La obra colectiva *Franciscanos, Místicos, Herejes y Alumbrados* se mueve entre la filosofía y la historia, y geográficamente abarca sólo localidades de Sevilla y de Córdoba, en el marco de la provincia franciscana de los Ángeles. El objeto de estudio no son los franciscanos en sí, ni tampoco el franciscanismo, sino la historia cultural de estas regiones. Sin embargo, dada la relevante presencia de la

orden en ellas, este volumen representa una renovación historiográfica que debe tenerse en cuenta.

Este volumen contiene las actas del I Seminario de Investigación «María de Cazalla», dedicado al estudio de la sociedad, la religión y la cultura en el siglo XVI. La presencia del franciscanismo en este ámbito aconseja dar a conocer el libro en *Anuario de Historia de*